

Facultad de psicología



Trabajo Integrador Final

Título: La constitución subjetiva del niño/a en la configuración familiar actual monoparental materna. Una lectura desde el psicoanálisis.

Modalidad de presentación: investigación bibliográfica.

Autora: Lesca, Lucila Marisol.

Legajo: L-5141/1

Docente responsable: Araoz, Mónica.

1. Resumen.....	1
2. Introducción	2
3. Desarrollo.....	5
3.1 <i>Constitución subjetiva y la relación con el Otro</i>	5
3.2 <i>La familia tradicional y los modos de familias actuales</i>	8
3.3 <i>Psicoanálisis: una lectura sobre la subjetividad en relación con la monoparentalidad materna</i>	10
3.4 <i>La función materna</i>	13
4. Consideraciones finales	15
5. Referencias bibliográficas	17

Agradecimientos

Quiero comenzar agradeciendo a mis padres, por darme la libertad de elegir la carrera de Psicología, a mi mamá por ser un pilar fundamental en la vida y en este recorrido, por ser sostén y escucha en los momentos difíciles, como así también compartir las alegrías. A mi papá, por brindarme las herramientas para seguir adelante y confiar en mí desde un primer momento.

Agradecer a mi familia, a mi hermana Pamela, mis tíos, primos y abuelos que siempre se preocuparon por saber sobre mi recorrido y estuvieron predispuestos a ayudarme en lo que necesitara.

A mi hermana Ludmila y a mi sobrino Eithan, por apoyarme y estar presente en cada momento de mi vida.

A Luciano mi novio, que en este último tiempo supo escuchar, acompañarme, contenerme y tenerme paciencia, gracias por recorrer conmigo la vida.

Agradecer a mis amigas de Tala por brindarme siempre su cariño y apoyo. Gracias por comprender cada momento en que volvía a la ciudad, pero no podía juntarme.

A mis amigos de la facultad por el hermoso lazo que supimos crear para sobrellevar los momentos, manteniendo juntos un mismo sueño. Sin ellos no hubiese sido lo mismo.

A Lidia por brindarme siempre su acompañamiento.

Agradecer a los profesores Mónica y Sebastián por guiarme en el camino de este escrito con sus consejos y paciencia.

Para finalizar, me agradezco a mí por haber podido sobrellevar los obstáculos y lograr los objetivos.

Como dijo Gustavo Cerati: "Tarda en llegar pero al final, hay recompensa".

1. Resumen

A través de la realización de una investigación bibliográfica, el presente trabajo integrador final indaga desde una literatura psicoanalítica, la constitución subjetiva del niño/a en la familia monoparental materna actual. Para tal objetivo se recorren conceptos de autores clásicos y contemporáneos. En primer lugar, realiza una descripción del proceso de constitución subjetiva y la relación con el Otro tanto para Freud como para Lacan. En segundo lugar, investiga sobre la noción de familia, sus tipos y la evolución de la misma a lo largo del tiempo. En tercer lugar, desarrolla el concepto de Complejo de Edipo para los autores clásicos mencionados, como así también los aportes de autores contemporáneos en torno a dicha idea y sobre los cambios en la subjetividad actual, relacionándose con la monoparentalidad materna. Al finalizar describe y ubica la relación tensión entre el concepto de función materna y la noción de mujer. Esta investigación concluye que la modalidad actual de familia monoparental materna es totalmente viable y puede generar las condiciones para la constitución subjetiva del niño/a, a partir de las invariantes estructurales del Otro y el Complejo de Edipo. Por tanto, el recorrido del escrito acerca a la comunidad interesada y a los profesionales que se dediquen al análisis con niños/as, información sobre los nuevos modos de familias, los cambios que se producen en la subjetividad, como así también procura funcionar como aporte y lectura sobre las transformaciones que se generan que en la actualidad.

Palabras claves: Psicoanálisis, constitución subjetiva, familias, monoparentalidad.

El presente trabajo integrador final expuesto para la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, realiza una investigación sobre la constitución subjetiva del niño/a que permite luego pensarlo en la familia monoparental materna, desde una perspectiva psicoanalítica. Esta perspectiva permite hacer un análisis considerándose valioso y novedoso, gracias a su extenso y profundo recorrido para desarrollar los diferentes conceptos que se utilizan a lo largo del escrito. En cuanto a la modalidad de escritura se utiliza la investigación bibliográfica, la cual posibilita un abordaje del material textual de distintos autores.

Cabe considerar algunas preguntas iniciales que produjeron la decantación de la problemática, tales como: ¿Existen diferencias en lo que respecta al modelo familiar tradicional y los modelos de familias actuales? ¿Puede considerarse a la otredad como una instancia clave en el proceso de constitución subjetiva? Al mismo tiempo, se desprende la pregunta sobre lo que respecta a la función materna, la misma llevó a la posibilidad de interrogación por dicha función en la actualidad y específicamente en las configuraciones de familias monoparentales

La construcción de la problemática apuntó a indagar lo que se ha desarrollado a nivel teórico, considerándose para el escrito la utilización de categorías fundamentales y aportes bibliográficos que dan cuenta del proceso de constitución subjetiva del niño/a, los modos de familias actuales, la monoparentalidad materna, como así también la noción de función materna. Para esto se recurrió a distintos autores psicoanalíticos clásicos y contemporáneos que posibilitaron una la lectura acerca del punto fundamental de la investigación ¿La familia monoparental materna en la actualidad es totalmente viable para facilitar la constitución subjetiva de un niño/a? Interesa aclarar que en el abordaje psicoanalítico la función es primordial y no la figura que la denota.

Por tanto, los representantes fundamentales a los que se acudió, a saber son: autores tradicionales del psicoanálisis como Sigmund Freud, Jacques Lacan; y también autores más actuales tales como Silvia Bleichmar, Enrique Carpintero, Beatriz Janin, Marcelo Rocha, Cristina Savid, entre otros.

Por su parte, la investigación se encuentra dividida en diferentes apartados que ayudan al lector a comprender de manera fluida el desarrollo de la investigación. En el primer apartado se profundiza el concepto de constitución subjetiva para el psicoanálisis siendo importante dar cuenta de cómo Freud y Lacan teorizan en alguno de sus escritos sobre la misma. El apartado siguiente indaga las variaciones del concepto de familia a lo largo del tiempo. A continuación, el tercer apartado explora los aportes psicoanalíticos sobre la subjetividad y la monoparentalidad, problematizando la época actual. Para finalizar, el último apartado abordando el concepto de función materna y su posible relación tensión con la noción de mujer.

Este trabajo de investigación pretende ser relevante en términos académicos para la actualidad en el campo psi debido a la cantidad limitada de investigaciones que se encuentran en relación a la temática planteada. Por su parte la pertinencia de la misma, se sustenta en las nuevas modalidades de familias que existen en la actualidad (homoparentales, monoparentales o ensambladas). Es por eso que, ante los cambios producidos a lo largo del tiempo, surge la invitación a realizar permanentemente nuevas lecturas, imprescindibles para una práctica futura, que acompañen los movimientos que acontecen en la contemporaneidad. Dicho de otro modo, hoy en día se encuentran modelos de familias muy diferentes a la familia tradicional del siglo pasado. Es por ello que la construcción de la problemática surge a partir de la articulación de ciertos interrogantes, que se desprenden de la lectura de los textos freudianos, en donde se puede rastrear como la familia tradicional fundada en el padre y la madre, era el modelo de familia de los primeros años del psicoanálisis. Por consiguiente es posible observar los cambios que se han producido en los modos de organización familiar y como se desarrollan las funciones en tales modos, focalizando en la evolución del trabajo la familia

monoparental.

2

Como finalidad, el presente escrito pretende acercar a la comunidad y a profesionales dedicados al análisis con niños/as, información y actualización que enriquezcan la formación, con el propósito de que la misma sirva como una posible lectura y como un modo de aporte en relación a los cambios actuales.

- Indagar en la bibliografía sobre el proceso la constitución subjetiva del niño/a en la familia monoparental materna desde la literatura psicoanalítica.

ESPECIFICOS:

- Describir el proceso de constitución subjetiva a partir de la intervención del Otro.
- Explorar los cambios que han surgido a lo largo del tiempo en la familia tradicional y en las familias contemporáneas.
- Exponer los distintos aportes de autores psicoanalíticos sobre la función materna y sus expresiones en la actualidad.

El psicoanálisis se ha ocupado por medio de una vasta bibliografía de varios conceptos de interés en relación al campo de la psicología, entre ellos la noción de constitución subjetiva y la relación con el Otro. Tanto Freud, seguido por Lacan y de igual manera otros autores contemporáneos, han demostrado la importancia del desarrollo de este proceso.

La constitución subjetiva, se refiere al proceso por el cual un sujeto naciente se constituye como sujeto deseante, estructurándose subjetivamente y creándose en paralelo un cuerpo propio. No obstante, este proceso es singular en cada sujeto. En este sentido, es posible comprender a lo subjetivo dentro del orden de lo psíquico, lo afectivo, y en el campo de la Otredad. Estos conceptos clínicos influyen para que este organismo que llega al mundo se vaya constituyendo como sujeto. También cabe considerar en relación a la constitución subjetiva, al aparato psíquico el cual en el niño/a no se encuentra constituido de entrada, por lo tanto se plantea que “es una elaboración que ocurre después de lo que sucede en el campo simbólico de las relaciones entre el niño y sus padres, o quienes cumplen esa función, y este proceso pertenece al campo simbólico” (Soto Pérez, 2005).

Por su parte, Janin (2017) describe de la siguiente manera la constitución del aparato psíquico, a saber: “el aparato psíquico no está construido de entrada. Las pulsiones sexuales, el yo, las defensas, el superyó y el ideal del yo se constituyen en una historia vincular” (p.18). La autora también hace mención de la importancia del vínculo del niño/a con el otro, basando su conocimiento en que cada niño nace con un ritmo biológico, la cual al vincularse con el otro posibilita la construcción de su propio ritmo psíquico.

A partir de la lectura que se desprende de los textos freudianos, se puede considerar que la constitución subjetiva surge en función de las múltiples inscripciones psíquicas que ocurren durante la existencia del sujeto. Desde la perspectiva psicoanalítica, el acceso a la subjetividad puede interpretarse como un resultado inherente al funcionamiento del aparato psíquico en el encuentro con el otro.

Si bien cabe aclarar, que Freud no hizo referencia directa al concepto de constitución subjetiva, si se puede rastrear en su obra varios conceptos con respecto al funcionamiento del aparato psíquico, los cuales ayudan a comprender mejor esta idea. En el escrito titulado *La Vivencia de Satisfacción* (1979a) dentro del *Proyecto de una Psicología para Neurólogos*, Freud sostiene que en relación al otro, es importante aclarar que el bebé nace sin poder satisfacer sus necesidades para la supervivencia y que por tanto debe venir en su ayuda un adulto. Explícitamente propone: “El organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno, por la descarga sobre el camino de la alteración interior” (Freud, 1979, p. 362). Es decir que para Freud los individuos auxiliares serán aquellas personas que están ocupadas en brindar los cuidados del cuerpo y el suministro de alimentos al niño desde que nace, a su vez también libidinizándolo y permitiendo la constitución de las zonas erógenas (autoerotismo). Por tanto serán ellos los que el bebe opte para la elección de objeto edípico.

Otro de los procesos relevantes en el niño/a, es la formación de una instancia psíquica (yo). En referencia a esto, en *Introducción del Narcisismo* Freud (1979b) postula que al principio no hay nada comparable a un yo, ya que primero el bebe ha de pasar por un periodo en que prima el autoerotismo y la oralidad, una primera fase libidinal (oral) a la que se le tiene que añadir una nueva acción psíquica para que el yo se forme y desarrolle como una instancia en constante devenir, pasando así a la siguiente fase (sádico anal). En ella, el narcisismo primario cobra protagonismo hasta la llegada de la fase fálica y el Complejo de Edipo.

Al mencionado Complejo de Edipo, Freud (1986) plantea que el mismo supone varios vectores que se interrelacionan, como el papel de los objetos parentales, las identificaciones, la sexualidad infantil, que cobran una importancia relevante bajo la luz de la amenaza de castración, las cuales garantizarían las bases del desarrollo psíquico. Freud define al complejo como “un fenómeno central del periodo sexual de la primera infancia que después cae sepultado y es seguido por el periodo de latencia” (Freud, 1986, p.181).

Por su parte, Lacan centraría su atención en enunciados que guardan una estrecha relación con el sujeto, basándose en una reinterpretación de los conceptos freudianos. En este sentido se puede indagar sobre la noción de constitución subjetiva en diferentes desarrollos. El autor teoriza sobre éste concepto, entre otros, seguido por sus discípulos. Y Para eso se basa en la relación del sujeto con su imagen, sus Otros, la falta y el deseo.

En relación a esto, en el libro *El niño y el psicoanálisis, la Otredad* (2022), Savid propone:

Según la concepción lacaniana, el proceso de constitución subjetiva comienza en el campo del Otro y se operacionaliza por medio del significante. Es la acción del significante la responsable de que aparezca un sujeto donde solo había un mero viviente. (Savid, 2022, p.42)

En relación a esta perspectiva, Lacan (1981) propone que la constitución no es un simple momento del desarrollo, sino que “es la aventura imaginaria por la que el hombre, por vez primera experimenta que él se ve, se refleja y se concibe como distinto, otro de lo que él es” (p.128). Para que esto suceda, en el Seminario I titulado *Los Escritos Técnicos de Freud*, Lacan (1981) considera que el hombre, él mismo, no puede formar su propia imagen y necesita de la imagen del Otro debido a su estado de prematuración. En este recorrido por la célula narcisista, el niño recibe los significantes que vienen del Otro para la conformación de su cadena simbólica, hasta que él mismo logra separarse de ese Otro primordial para dirigirse a los otros semejantes. De aquí la importancia que Lacan le da al Otro, para la constitución subjetiva.

Dentro de este orden de ideas, teniendo en cuenta la importancia del Otro en la constitución subjetiva, puede afirmarse que para Lacan (2018) la teorización de los tres tiempos del Edipo es fundamental, ya que muestra la relación del sujeto con los Otros primordiales. Así asevera que en el primer tiempo se encuentra la primera función del Otro, se muestra la relación del niño con el deseo de la madre. En el segundo estadio se remarca la importancia de la intervención de la función paterna, posibilitado por la madre la cual establece que es éste quien porta la ley. En la última etapa, de la cual depende la salida del complejo de Edipo; el niño se encuentra con el padre real, el que posee el falo, se identifica con él, nombrado por Lacan ideal del yo. Se puede observar en esta etapa el declive del complejo.

Siguiendo en correspondencia a los tiempos fundantes del niño/a, Lacan (2009) en *Escritos II* desarrolla el concepto de estadio del espejo, donde a partir de la aprobación del Otro, se va a ir constituyendo la subjetividad del niño/a. El autor sostiene que es el momento en el que se produce la construcción de la imagen del cuerpo. El *infans* se asume como totalidad en la imagen especular, sucede pues que, en palabras del psicólogo Marcelo Rocha: “El niño descubrirá su imagen en un lugar diferente y externo al sí mismo y tendrá que asumir que esa imagen que refleja el espejo es él mismo en este tiempo” (2018, p.47). Esto implica que el niño/a se vuelva hacia el adulto buscando el asentimiento del Otro que le ratifique el valor de su imagen.

Lacan plantea que en esta fase el sujeto se va separando del Otro primordial, para dirigirse a los otros semejantes, no obstante este Otro primordial será significativo para el sujeto porque de ese Otro tomará los elementos que servirán de herramientas

para la construcción del aparato psíquico. A su vez el estadio del espejo muestra el cambio de un sujeto por venir, un cuerpo fragmentado, a un sujeto barrado atravesado

6

por la falta, un sujeto que no es el falo, si no que lo tiene. En otras palabras, el estadio del espejo va de una imagen fragmentada del cuerpo, a una forma ortopédica de la realidad del yo, una armadura por enajenante que va a marcar todo su desarrollo mental (Lacan, 1985).

3.2 La familia tradicional y los modos de familias actuales

7

Los modelos familiares a lo largo de la historia no han sido invariables,

sino por lo contrario, se han transformando permanentemente. Durante siglos, la familia estuvo fundada y sostenida por la figura de un padre. Fue en la época de la burguesía esta figura sobrevino como patriarca, fortaleciendo al matrimonio heterosexual y la maternidad.

En relación a esto, Carpintero comenta:

La palabra 'familia' viene del latín. Es una palabra derivada de *famulus* que significa sirviente o esclavo. La palabra "familia" era equivalente a patrimonio (palabra que deriva del latín *patrimonium*. Término utilizado por los antiguos romanos para los bienes que heredan los hijos de sus padres o abuelos) e incluía no sólo a los parientes sino a los sirvientes de la casa del amo. Es decir, desde sus orígenes la familia se sustenta en el patriarcado. (2010, 7mo párrafo)

En este sentido, para Roudinesco, el significado de la familia biológica fundamentada en el género y el sexo o en el parentesco, está siendo sustituida por un modelo contemporáneo de relaciones múltiples y horizontales, inventadas por el individualismo (Roudinesco, 2010). Así, la autora describe tres tipos de periodos en la evolución de la familia. En un primer tiempo la llamada familia tradicional, donde lo importante era la trasmisión de un patrimonio, por lo cual los matrimonios eran arreglados a conveniencia y sometidos a una autoridad patriarcal, tal era el caso de las monarquías. Un segundo momento es el de la familia moderna, entre los siglos XVIII y mediados del siglo XX, donde los lazos afectivos comenzaban a hacerse presentes, era la época del *amor romántico*, la reciprocidad de los sentimientos y deseos carnales afianzándose a través de acto matrimonial. Para finalizar, menciona una última etapa a partir de la década de 1960, llamada familia contemporánea o postmoderna, en la cual dos individuos se unen por un periodo relativo en búsqueda de relaciones íntimas ó expansión sexual (2010)

El modelo tradicional de familia, también llamada nuclear, surgió a fines del Siglo XVIII, constituida mediante una pareja heterosexual unida en matrimonio, con hijos biológicos, donde todos sus integrantes habitaban una misma vivienda. En tanto que los modos actuales de familia ya no son ni en forma, ni en tiempo, ni en su composición parecidos a los de aquel tiempo. Por consiguiente en el siglo XX han aparecido una diversidad de modos de familias que cuestionan la hegemonía de la lógica familiar sostenida en un patriarca, como lo son familias monoparentales, homoparentales, familias ensambladas, etc. En la actualidad se puede observar la co-existencia de varios de estos modelos, tal es el caso de la familia nuclear tradicional formada por una pareja heterosexual, familias homoparentales constituidas por la relación de dos personas del mismo sexo, familias ensambladas donde alguno de los progenitores aporta un hijo de una relación anterior, familias monoparentales conformadas por un solo progenitor con uno o varios hijos (Mero, Tigua, 2018). Así, la diversidad de modelos que se encuentran en la actualidad, es lo que ha llevado a sustituir el término de "familia" por "familias".

En 1994 las Naciones Unidas definieron a la familia monoparental como: "variación de la familia nuclear de un sólo adulto, compuesta por una madre o un padre y uno o varios hijos" (Barrón López, 2002, p.14). Por su parte, la revista

plantear que con frecuencia se encuentran hogares en donde la monoparentalidad es materna, siendo las mujeres las que mayoritariamente encabezan este tipo de familias (Moreno, 2000). En relación a esto, Ariza y Olivera argumentan que el rol de la mujer en las familias monoparentales actuales, se ha visto afectada por la reivindicación de los derechos de las mismas, como los derechos económicos, reproductivos, derechos a vivir sin violencia. Los movimientos feministas han ayudado a socavar la legitimidad que tenían los roles de las mujeres en las familias tradicionales, posibilitando la visión de una mujer autónoma y capaz de producir su propio destino (Ariza, de Oliveira, 2001)

En este sentido y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es necesario llevar a revisar el concepto de familia y poner en cuestión la relación filiatoria y no la relación de alianza. En este sentido, Bleichmar (2010) postula en *El desmantelamiento de la subjetividad: estallido del yo* que para que haya una familia, debe haber alguien de una generación que se haga cargo de otra, o también se produce cuando hay una asimetría producida en los vínculos, en tanto alguien se hace cargo de las necesidades, los cuidados de autoconservación como de la subjetividad de un otro. En otras palabras la importancia es de la función y no el vínculo entre los miembros de la conformación familiar, es decir los adultos que cumplen determinadas funciones pero no necesariamente siendo la madre o el padre. En consonancia Laurent (1999), plantea que la familia no tendría que reducirse simplemente a la familia biológica (padre, madre y niños) sino que la familia moderna es, por el contrario, mucho más compleja, adoptando formas diversas (familias monoparentales, ensambladas, etc). En este sentido, se puede decir que lo que establece los roles familiares como el de madre, padre, hijos, tíos, etc., sería la relación social, el lazo libidinal, los cuales podrían considerarse más fundamentales que los vínculos consanguíneos que pudieran existir (Lévi – Strauss, 1955).

A pesar de los cambios producidos en los modelos familiares, hay algo en todos ellos que de diversas maneras se mantiene: la transmisión. Siguiendo a Lacan (2003) en el texto llamado *La Familia*, considera propiamente dicho a la familia como una institución en tanto presenta modos de organización de la autoridad, leyes de transmisión, de descendencia, herencia y sucesión. Esta institución, desempeña un papel primordial como vehículo en la transmisión de la cultura, de las leyes y prohibiciones, como así también es primordial en la educación inicial, en la represión de los instintos y en la adquisición de la lengua materna. Del mismo modo, gobierna en los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y de la organización de las emociones teniendo en cuenta las condiciones del ambiente la que se constituye.

Es relevante nombrar lo que propone Giberti (2004) con respecto a la familia, poniendo en jaque pensamientos conservadores al exponer que la familia heterosexual no es garantía de bienestar para niños, niñas y jóvenes, como tampoco asegura un desarrollo equilibrado.

De la misma manera Raíces Motero (2012) afirma que la familia es un producto cultural atravesado por diversos momentos y situaciones históricas.

3.3 Psicoanálisis: una lectura sobre la subjetividad en relación con la monoparentalidad materna

El ser humano, así como se menciona a la familia anteriormente, también ha cambiado a lo largo de la historia. Sus representaciones y su realidad son diferentes a las que describe Freud en sus historiales clínicos y Lacan en sus seminarios. Sin embargo, y dentro de cierta variación, se conservan las mismas reglas de funcionamiento psíquico.

Como se dejó expuesto anteriormente, una de las grandes teorizaciones de Freud que luego fue retomada por Lacan y que hoy en día se busca reactualizar, es la construcción conceptual del Complejo de Edipo. Freud teoriza al Complejo de Edipo desarrollado de la siguiente manera: la niña cae presa de la envidia de pene y acepta la castración como un hecho consumado para entrar al complejo de Edipo. Vale aclarar, que además el complejo de Edipo en la niña se compone de dos cambios: cambio del objeto de amor, pasando de su madre a su padre; y cambio de zona rectora, abandonado el placer del clítoris, cambiándolo por la vagina. La ligazón con el padre culmina con el deseo de tener un hijo de él, fantasía que ya había primado en la ligazón pre edípica con la madre pero quien ahora es responsable de su falta de pene, lo que posibilita que afloje los vínculos, para virar ahora hacia su padre. Con el deseo de tener un hijo de él sobreviene una ecuación simbólica en la que pene significará hijo, en un intento de resarcimiento por la pérdida del pene que hace que el complejo de Edipo sea abandonado poco a poco haciendo que el hijo tome importancia simbólica. Con el hijo, para Freud la niña encuentra la salida al complejo, a diferencia del niño que tras observar la genitalidad femenina, quiebra la premisa universal de falo y entiende que la falta en ella es resultado de la castración, resalta con efecto retardado las amenazas a las que hasta entonces no les había prestado ni creencia ni obediencia; el niño llega a la conclusión de que el pene estuvo en algún momento ahí y fue removido, lo que hace que estalle un nuevo conflicto entre el interés narcisista por conservar el pene o la investidura libidinal de los objetos parentales. Para su buen desarrollo el varón tendrá que hacer triunfar lo primero y abandonar lo último, produciendo como efecto que el yo del niño se extrañe del complejo de Edipo y lo sepulte (Freud, 1986). Por consiguiente, la etapa del Edipo es de gran importancia para el psicoanálisis, ya que es donde quedaran grabadas las experiencias más fuertes que forjaran la subjetividad humana.

En tanto que para Lacan (2018) los tres tiempos del Complejo de Edipo, desarrollado en el seminario V, consta de un primer tiempo donde se encuentra la relación del niño con el deseo de la madre, primera función del Otro. El niño busca la satisfacción del deseo de la madre y se identificará con lo que es el objeto de deseo de ella, ser el falo, en este estadio se presenta una madre *completa*, aunque no obstante no lo está, en ella existe una falta que es la que permite alojar a su hijo; es el tiempo de la célula narcisista, madre fálica-hijo narcisista, el niño viene a completar la falta de esta madre. En el segundo tiempo se encuentra la intervención de la función paterna, posibilitado por la madre la cual establece que es éste quien porta la ley. Es decir que el padre imaginario viene a privar a la madre, aparece la ley advirtiendo una prohibición a ésta y también un mensaje dirigido al hijo. El padre como interdicción entre la madre y el niño rompe la célula narcisista en la que se encontraban en el primer estadio; en este estadio se revela en tanto que la madre depende de un objeto, que no es el objeto de deseo sino un objeto que el Otro lo tiene o no tiene, aquí se encontrara la clave de la relación del Edipo, lo que dará su carácter decisivo, la relación del niño con la palabra del padre. En la última etapa, de la cual depende la salida del complejo de Edipo; el

niño se encuentra con el padre real, el que posee el falo, se identifica con él, llamando a esto Lacan ideal del yo. Esta identificación, la interiorización del padre en el sujeto y la declinación del complejo de Edipo son el resultado de la intervención del padre como poseedor del falo; es este estadio donde se manifiesta la entrega de los dones del padre al niño, quedando éste con la reserva de los títulos de lo que el padre tiene, para utilizarlos en un futuro “Se le permite tener un pene para más adelante” (Lacan, 2018, p.211). Produciéndose así el declive del complejo de Edipo.

La tercera etapa para la niña se diferencia a la del niño, dirá que para la niña es más simple, al no enfrentarse a la identificación ni conservar los títulos de virilidad, la niña directamente busca al padre, ya que sabe que es él quien posee el falo

Como se ha desarrollado anteriormente el Complejo de Edipo es vital para pensar la constitución subjetiva, sobre todo porque permite pensar también el vínculo con el Otro y con las distintas funciones, ya sean maternas o paternas. En función de ello, Bleichmar propone abordar el proceso de Complejo de Edipo, teniendo en cuenta los cambios sufridos en los modos de constitución de las familias actuales. Se mantiene lo esencial de este concepto para la teoría del psicoanálisis, no obstante ubicándolo en relación al contexto actual. En este sentido, Bleichmar propone:

El Edipo debe reencontrar su lugar en una cultura, se trata de recuperar lo esencial de la propuesta freudiana más allá de los modos históricos que ha tomado, redefinición del Edipo como el modo con el cual cada cultura pauta el acotamiento de la apropiación del cuerpo del niño como lugar de goce del adulto. (2010, p.44)

Además, la autora anteriormente mencionada plantea que hay un cambio en la subjetividad, y que las características elementales de los paradigmas del psicoanálisis freudiano y lacaniano deben reverse a la luz de las contingencias actuales para no quedar anudados a las formas de subjetividad del siglo XX. Por ello ha denominado a la constitución subjetiva como producción de subjetividad, entendiéndola a través de un concepto sociológico, en tanto que “La producción de subjetividad hace a un conjunto de elementos que va a producir un sujeto histórico, potable socialmente” (2010, p.54). En este sentido es posible diferenciar producción subjetividad de constitución del psiquismo, con el propósito de demostrar que la subjetividad no comprende la totalidad del aparato psíquico, sino que es el espacio donde se enlazan los enunciados relacionados al yo. Por su parte el psiquismo posee reglas que van más allá de producción de subjetividad, dando como ejemplo la represión. Cabe destacar también que la autora pone en revisión el concepto de castración femenina para vincularlo a la actualidad, argumentando que hay que buscar lo esencial del concepto descubierto por Freud, “el hecho de que el deseo no está articulado por la castración, en el sentido de pérdida de pene, sino por la castración en sentido ontológico” (Bleichmar, 2010, p.45).

Así, Carpintero en su artículo llamado *La crisis del mito del Edipo patriarcal* (2014), apunta al proceso de el Complejo de Edipo, del cual propone que éste organizaría el aparato psíquico del niño a partir de cómo atraviesa la castración, donde se encuentran las identificaciones con los padres, menciona que la diferencia sexual no depende de la anatomía, si no de los fantasmas que conforman su sexualidad.

Si se retoma el apartado anterior en el cual se describen los nuevos modos de familia, y teniendo en cuenta lo que se ha mencionado con respecto a la reactualización de algunos conceptos del psicoanálisis, se observa como los autores contemporáneos no dejan por fuera lo esencial de estas ideas al adaptarlas al contexto actual, entendiéndolo que la constitución subjetiva necesariamente refiere al contexto social e histórico. Al sostener esta vía, considerando la actualidad, se puede hacer referencia a la

monoparentalidad, la cual es un modo de familia existente en esta época. En relación a la lectura que puede hacer de esto el psicoanálisis actual, Martí Felipo (2020) propone en su escrito *Familias monoparentales*, que a pesar de la falta del padre físico o real se

11

registra la existencia de otro tipo de figura, ya sea otra persona o en la fantasía que cumpla la función del padre.

También tal y como se desprende del escrito, el autor sostiene que es deseable que un padre realice, algunas veces funciones maternas, Y que por lo tanto la madre asimismo, le sea posible realizar funciones paternas. En relación a la monoparentalidad, las madres solas en ocasiones necesitan efectuar de igual forma funciones maternas como paternas (Martí Felipo, 2020).

3.4 *La función materna*

En torno a la monoparentalidad materna surge la interrogación sobre el concepto de función materna desarrollado por la teoría psicoanalítica. La misma, junto con otras operatorias que esa función ubica, permite que se produzca la constitución del sujeto.

Por su parte Tomas (2011) en su libro llamado *La Función Materna*, plantea que

previo al nacimiento del niño habrá alguien que piense en él, que lo desee; siendo este deseo un anticipo de la función materna. La autora considera a esta última de la siguiente manera:

La posición materna es una posición fálica, desde allí la madre demanda y desea al hijo pero además será nodal para este hijo que sea no toda madre, no toda fálica, sino que tenga acceso a otro goce y que este goce sea descargado más allá del hijo. (Tomas, 2011, p.21)

Por otra parte, postula pensar lo materno como una función en la que están en juego operaciones entre el sujeto, el objeto y el Otro. Este Otro será quien, en un primer momento, desee y anticipe al sujeto por constituirse, siendo la madre quien represente este lugar de Otro, en tanto Otro primordial. Asimismo fundamenta como propio de la función materna “poder dirigirse al sujeto, más allá de su ser biológico permitiendo que se funde Otro y que advenga cuerpo” (Tomas, 2011, p.20).

En correlación a lo planteado por la autora, en lo que respecta a que la madre no sea toda madre para su hijo/a, se puede hacer mención a lo que alude Miller (2005), en el escrito *El niño, entre la mujer y la madre*, argumenta que es necesario que en la relación madre e hijo/a el deseo no sea único, que se encuentre dividido respecto a su objeto, preservándose el no-todo del deseo femenino, siendo esencial que el niño/a no colme toda la falta que mantiene el deseo de la madre. En otras palabras, que el niño/a no reprima el deseo femenino en tanto la madre pueda seguir sosteniendo su deseo como mujer, que siga encontrando el significante de su deseo en un hombre. “Si el objeto niño no divide, entonces, o bien cae como un resto de la pareja de los genitores o bien entra con la madre en una relación dual que lo soborna, para retomar el término de Lacan, al fantasma materno” (2005, p.3). Siguiendo con lo planteado, Miller argumenta que la función de la metáfora paterna, remite a una división, imponiendo que el niño/a objeto no lo sea todo para su madre. Al mismo tiempo considera relevante esta función, siendo necesaria su incidencia sobre el deseo de la madre, permitiendo al niño el acceso normal a una posición sexuada. Resumiendo lo planteado, es de suma importancia que haya para la madre un deseo más allá de su hijo/a.

Dentro de otro orden de ideas, en lo que respecta a la mujer Fernández hace referencia al *mito Mujer = Madre*, una operación de lectura que sostiene que la esencia del ser mujer, es el ser madre. En la sociedad se observa todo un universo de significaciones en lo que respecta a esta idea. La autora argumenta en su libro titulado *La ilusión de la mujer*, que si bien lo característico de las mujeres es parir, no es lo mismo que definirla a la misma por una de sus funciones, la de ser madre. Al definir solo una de sus funciones se prioriza el proyecto de ser madre en la vida de las mujeres, con respecto a otros proyectos vitales, personales, prácticas y valores que las mujeres podrían llegar a aspirar (1993).

En relación a ello, Miranda Junior (2020) considera que debido a que la función materna y lo femenino se superponen, esto puede direccionar a la idea de la función materna como algo natural de la mujer, al vincularse con sus atributos y con su posición como tal, produciendo el pensamiento de un instinto maternal; siendo nociones que idealizan las actitudes y el lugar de la mujer-madre. El autor sostiene que el Otro primordial que desempeña la función materna, posee una impersonalidad que lo aleja de la relación que se suele establecer entre lo femenino y la función materna. A su vez, manifiesta que la relación entre mujer y maternidad no es sencilla, y entiende a la función

anteriormente sobre la función, resulta relevante mencionar lo que postula Gonzales en tanto que para ella es fundamental distinguir una función de un rol, y al hablar de función materna se haría referencia a una función que podría ser ejercida por cualquiera (Gonzales, 2020).

Para concluir se hace mención a lo postulado por Sánchez Rivera, en lo que respecta a las creencias de que por el hecho de ser mujer, se debe ser madre. Considerando también que estas creencias varían según la época y el contexto social. Es por ello que: “Nacer mujer, pareciera ser vaticinio de maternidad, no obstante, la forma en que será ejercida y entendida dependerá del momento histórico, el contexto político, económico, jurídico y cultural en el que las mujeres se desempeñen como madres” (p.933).

Luego del recorrido de investigación se considera que, en vista de los diferentes modos de familias que han cambiado a lo largo del tiempo, es pertinente tener presente que la subjetividad del niño/a también lo ha hecho, para lo cual será propicio hacer una invitación a re pensar las nociones analizadas por los autores clásicos teniendo en cuenta el contexto social, cultural y económico, que indiscutidamente afecta al proceso de constitución subjetiva.

Por su parte, Freud y Lacan a través varios de sus escritos, han teorizado sobre el proceso de constitución subjetiva y la implicación del Otro. En Freud es posible rastrear la importancia de los objetos parentales como otros auxiliares, el autor considera al otro como una persona que protege, además de que será quien propicie las bases del desarrollo psíquico, ya que la constitución del aparato psíquico en el niño/a depende de estos otros auxiliares, como se ha investigado y mencionado anteriormente en su planteo desde *la Vivencia de Satisfacción*. Por tanto será una intervención necesaria la del otro, al ser un auxiliar temprano en el desvalimiento con el que el niño/a nace. En tanto, este Otro Lacan lo llamará función y resultará imposible comprender la noción de sujeto sin tener en cuenta la noción de Otro como tal, ya que es de este Otro que el niño recibe los significantes para la conformación de la cadena simbólica, de igual modo se expresa la necesidad del Otro en tanto imagen, para que el niño pueda formar la suya como se explicita en el curso de la investigación. En otras palabras, para que el recién nacido se constituya como sujeto, es fundamental que algo se inscriba y esto necesariamente llegará del Otro como función o freudianamente del otro como auxiliar.

En relación al complejo de Edipo, según estos autores, se puede encontrar al otro operando de diferentes maneras en cada etapa; no obstante es necesaria su participación para el desarrollo del complejo. En lo que respecta a la concepción lacaniana en la primera etapa del complejo de Edipo, la función de Otro es la que promueve el deseo del niño/a, ya que éste deseara ser objeto de deseo de su madre. Por su parte en la segunda etapa el Otro auspicia de interdicto entre el niño/a y su madre, siendo este Otro el que el niño/a recurra en la tercer etapa al ser el que posee el falo. En tanto en Freud el otro auxiliar en un primer momento es quien propicia la amenaza de castración, lo que en la niña habilita le entrada al complejo de Edipo y por parte del niño el sepultamiento del mismo. En tanto en un segundo momento la función del otro por parte de la niña es ser objeto de su amor, luego de la decepción que le produjo su madre, por su parte el niño se identifica con este otro ya que es el que posee lo que el más valora (pene). Se considera, como se desarrolla a lo largo en la investigación, que la etapa del Edipo reviste una destacada importancia en el campo del psicoanálisis dado que en ellas se inscriben vivencias intensas que contribuyen en el proceso de constitución del niño/a.

Como ya se ha planteado, en la actualidad se pueden encontrar coexistiendo distintos modos de familias, como por ejemplo: tradicionales, homoparentales, monoparentales, entre otras. En las mismas lo que resultara imprescindible no serán los miembros que la integran, sino el vínculo que se genere con el niño/a.

Cabe destacar que en lo desarrollado en relación a Familia tradicional tal como la presenta Roudinesco, si bien hay una figura de padre presente, éste podría no cumplir su función simbólica, lo cual da la pauta que su presencia o ausencia no es garantía en el desarrollo de la constitución subjetiva. Si bien es relevante que esta función exista, la misma puede ser desempeñada no necesariamente por el padre biológico, sino que podrá ser ejercida por cualquier persona que quien materne habilite como intermediario entre el niño/a y ella.

En referencia a la mujer, Moreno propone la existencia de madres que forman con sus hijos/as una familia de un sólo adulto, familia monoparental. Este modelo de familia que sobre ella se sostiene no es impedimento a la hora de propiciar un proceso de constitución subjetiva del niño/a que hace de hijo en la época actual. En tanto a partir de

que ese Otro materno no claudique en el vínculo con el niño y en las herramientas fundamentales que pueda propiciar para el Complejo de Edipo. Por tanto es necesario, como profesionales de la salud mental, el despojamiento de pensamientos que reducen la familia a las modalidades tradicionales como la exclusiva para el desarrollo del proceso de constitución subjetiva. Se reconoce así que la libidinización hacia el niño/a puede ser llevada a cabo por cualquier persona que ocupe la función, incluso en familias monoparentales u homosexuales. Es fundamental evitar quedar sesgados por un solo modelo de familia, siendo relevante tener en cuenta los avatares que cada una de las familias presenta en la actualidad, como así también conocer las vicisitudes que pueden manifestarse a la hora del proceso de constitución subjetiva, en relación a los diferentes modelos de familia que cohabitan. En torno a los nuevos modos de familia, específicamente en lo que respecta a la monoparentalidad materna, se interroga la noción de función materna. Ésta junto a otras operaciones, posibilitan el proceso de constitución subjetiva. En virtud de ello, la función materna tal como plantea Tomas, se podría pensar como una posición fálica donde la madre desee y demande a su hijo/a. Por su parte será necesario que este hijo/a no sea todo deseo en esa madre, que ella pueda desear más allá de el/la. En referencia a la mujer, es posible señalar tal como lo expresa Fernández, que su esencia no es la de ser madre. En consecuencia de la superposición de lo materno y lo femenino da como resultado una idea errónea sobre la función de la mujer, haciendo visible solo una de sus funciones, quedando tantas otras ocultas.

Para concluir, cabe mencionar la importancia del recorrido de la investigación bibliográfica, ya que la visibilización de la temática y la profundización en sus estudios permitirá aportar herramientas para guiar la praxis analítica en lo que concierne a la complejidad de la constitución subjetiva en la clínica con niños/as. Como así también, deslindar mitos y ciertas etiquetas que rondan en lo que refiere a los nuevos modelos de familia y los avatares propios del proceso de constitución subjetiva en niños/as.

En efecto, el psicoanálisis cuenta con un gran aporte bibliográfico en referencia a esta temática, y para utilizarse como herramientas en el trabajo clínico, a su vez que posibilita con distintos recursos conceptuales, desde autores clásicos hasta los más contemporáneos, la instauración de un modo de subjetividad viable con respecto a la familia monoparental materna.

5. Referencia bibliográficas

- Ariza, Marina, & Oliveira, Orlandina de. (2001). *Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. Papeles de población*
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252001000200002&lng=es&tlng=es.
- Barrón, López. S. (2002). *Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica*. Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales N°40.
https://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/import/mtas/mtas0086.pdf
- Bleichmar, S. (2010). *El desmantelamiento de la subjetividad el estallido del yo*. Topia Editorial.
- Carpintero, E. (2010). Editorial: *La crisis de la novela familiar Freudiana*. Topia.
<https://www.topia.com.ar/articulos/editorial-tesis-novela-familiar-freudiana>
- Carpintero, E. (2014). *La crisis del mito de Edipo patriarcal*. Topia.
<https://www.topia.com.ar/articulos/tesis-del-mito-edipo-patriarcal>
- Felipo, F. (2020). *Familias monoparentales*. En Alicia Monserrat (ed.), *La parentalidad interrogada*. Asociación Psicoanalítica de Madrid.
- Fernández, A. M (1993). *La ilusión de la mujer, pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós.
- Freud, S. (1979a). *La vivencia de satisfacción. Proyecto de una Psicología para Neurólogos*. Obras completas. (Vol. I). Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1979b). *Introducción del narcisismo*. Obras completas. (Vol. XIV). Amorrortu.
- Freud, S. (1986). *El sepultamiento del complejo de Edipo*. Obras Completas (Vol.XIX) Buenos Aires. Amorrortu.
- Giberti, E. (2004). *La adopción y la alternativa homosexual*. Adopción. La caída del prejuicio. Ediciones del Puerto.

- Gonzales, F. (2022). *La función simbólica de la maternidad*.
<https://www.pagina12.com.ar/400665-la-funcion-simbolica-de-la-maternidad>
- Janin, B. (2017). *El sufrimiento psíquico en los niños psicopatología infantil y constitución subjetiva*. Noveduc.
- Lacan, J. (1981). *Los escritos técnicos de Freud*. Seminario I. Paidós.
- Lacan, J. (2003). *La Familia* (5ta Ed.). Editorial Argonauta.
- Lacan, J. (2009). *Escritos 2* (3era Ed). Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2018). *El seminario V: Las formaciones del inconsciente*.
- Paidós. Lagamma, V. (2016). *El niño y el deseo de la madre*. Letra Viva
- Laurent, E. (1999). *Institución del fantasma y fantasma de la institución*.
17
- Diva. Lessere, A. (2015). *Lectura de nota sobre el niño*. Gramma Ediciones.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós.
- López-Mero, P. J., & Pibaque-Tigua, M. C. (2018). *Familias monoparentales y el desarrollo social en los adolescentes*. *Dominio De Las Ciencias*, 4(3), 152–162.
<https://doi.org/10.23857/dc.v4i3.799>
- Miller, J. (2005). *El niño, entre la mujer y la madre*. (vol.13). Revista digital Virtualia.
<https://www.revistavirtualia.com/articulos/562/virtualia-13/el-nino-entre-la-mujer-y-la-madre>
- Miranda Junior, H. Cardoso. (2020). *El ejercicio de la Función Materna y la aparición de la mujer en la tabla de sexuación de Lacan*. *Tiempo psicoanalítico*. Periódico electrónico en psicología 52(1), 38-60.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-48382020000100002&lng=pt&tlng=pt#Autora
- Moreno, A. (2000). *Las familias monoparentales en España*. *Revista Internacional De Sociología*, 58(26), 39–63. <https://doi.org/10.3989/ris.2000.i26.794>
- Muñoz, P. (2011). *La lógica de alienación-separación en el pasaje al acto*. *Anuario de investigaciones*, 18, 101-111.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862011000100064&lng=es&tlng=es.
- Raíces Montero, J. (2012). *Nuevas (?¿) formas de subjetivación*. *Revista Topia*
<https://www.topia.com.ar/articulos/nuevas-%C2%BF-formas-subjetivaci%C3%B3n>
n
- Rocha, M. (2019). *Las marcas de la infancia, reencuentros con el pasado, repitencias del inconsciente*. Laborde Editor.

Roudinesco, E. (2010). *La familia en desorden*. Anagrama

Sánchez Rivera, M. (2016). *Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad*. Opción, 32(13), 921-953
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>

Savid, C. (2022). *El niño y el psicoanálisis, la otredad*. Punto Final Ediciones.

Soto Perez, B. (2005). *La constitución subjetiva en psicoanálisis y su relación con el concepto de desarrollo*. (N°8) Revista de psicoanálisis con niños Fort-da
<https://www.fort-da.org/fort-da8/soto.htm>

Tomas, S. (2011). *La función materna, el Otro como maître en las encrucijadas de la subjetividad*. Letra Viva